EL BOLETÍN

MOVIMIENTO APOSTOLICO MANQUEHUE

#1373 - Lunes 2 de noviembre de 2026

ACOJAMOS CON GUSTO LA SEÑAL

Él se disponía corporalmente para que Cristo rezara en él: 'Me presto a él'.

Por razones quizás del ritmo de actividad en estos tiempos, cuando suena la campana para la Hora Intermedia, podemos tener un abanico de reacciones: desde "¡Qué alivio!", hasta, "¿Se acabó tan luego la mañana de trabajo?". Puede costar, o no, "dejar todo cuanto tenemos entre manos... para que nada se anteponga a la Obra de Dios" (cf RB 43, 1.3). Esa campana (o quizás un rato de la hora de almuerzo en el día laboral, o un ocasional momento de tranquilidad esperando para hacer el turno con los niños) es una invitación a volcarnos hacia Dios durante el día, y concedernos a nosotros mismos un tiempo enfocado en Él. Así lo han hecho los cristianos desde los inicios (cf OGLH 1,74).

Más allá de ser algo ordenado y agradable el detenernos, el obedecer a la campana conlleva una oportunidad mucho más grande: san Pablo nos invita a "estar siempre alegres, orar continuamente y en todo dar gracias" (1Ts 5, 17). Para san Benito y sus seguidores, el puntuar el día con momentos de oración vocal en coro es una invitación a vivir con Dios en la mente, el corazón y también en medio de toda acción, pero ¿aceptamos esta invitación?

El coro tiene una gran virtud: "desarrolla el sentido de pertenencia a la Comunidad, y la conciencia de ser parte de un pueblo más amplio, el Pueblo de Dios" (MRO 10,11-12). Lejos de estar de alguna manera 'bajando las revoluciones' en el coro, el espíritu de cada uno allí se recrea, incorporándonos, en la forma literal de la palabra, en la presencia de Cristo: "En la Liturgia de las Horas Cristo está presente en la asamblea congregada, en la Palabra de Dios que se proclama y "cuando la Iglesia suplica y canta salmos" (OGLH 13 y *Sacrosanctum Concilium* 7). Dedicar el corazón y el cuerpo a la Palabra cantada en coro hace mucho más que sólo descansarnos. Tengamos presente que hablamos de la 'Obra de Dios', pero se puede entender que esa obra la hace Él en nosotros. Citando a alguien cercano, "en el Oficio, descanso realmente cuando mi mente concuerda con mi voz, mucho más que cuando no es así"(cf RB 19,7). La Ordenación General de la Liturgia de las Horas, OGLH, está de acuerdo: "Para que se adueñe de esta oración cada uno de los que en ella participan,... para que... nutra al mismo tiempo la oración personal y la acción apostólica, conviene que la celebración sea digna, atenta y devota, de forma que la mente concuerde con la voz". Muéstrense todos diligentes en cooperar con la gracia divina para que esto no caiga en el vacío. Buscando a Cristo y penetrando cada vez más por la oración en su misterio, alaben a Dios y eleven súplicas con los mismos sentimientos con que oraba el Divino Redentor" (OGLH 19). La OGLH es el documento magisterial que establece las bases teológicas, espirituales y normativas para el rezo del Oficio Divino. Vale muchísimo la pena leerlo para adentrarse en la LIturgia de las Horas.

Un monje de la Congregación Benedictina Inglesa llegó más lejos, viendo que derechamente en el coro él se disponía corporalmente para que Cristo rezara en él: 'Me presto a él', dijo. Pensemos que "por el Bautismo hemos sido hechos miembros de Cristo, Sumo Sacerdote y participamos de su sacerdocio principalmente a través de la Liturgia de las Horas porque va consagrado para Dios cada momento de nuestras vidas lo que, a su vez, lleva a que la Eucaristía penetre y transfigure todos nuestros quehaceres y situaciones" (cf MRO 10, 1-4).

Acojamos con gusto la señal que da la campana en medio de nuestro día laboral y acudamos con celeridad, pero con gravedad, humildad, anticipación, alegría y acción de gracias (cf RB 43, 2; 47, 4 y 1 Ts 5, 17).

LO QUE VIENE

L2
Todos los Fieles Difuntos

L2
Vísperas Generales

D8
Inicio Mes de María

ENTRA EN TU APOSENTO (MT 6,6)

Tiempo Ordinario
31° Semana | Salterio I

HORARIOS OFICIOS

CSB: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30
CSL: 7:15 - 7:30 - 13:30 - *17:30
CSA: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30
* Viernes Vísperas 16:30
SJ: 6:20 - 6:45 - 13:00 - 19:25
CAPILLA VIRTUAL: 8:00

EVANGELIO DEL DÍA

L2	Jn 11, 17-27
M3	Lc 14, 1. 15-24
Mi4	Lc 14, 25-33
J5	Lc 15, 1-10
V6	Lc 16, 1-8
S7	Lc 16, 9-15
D8	Sab 6, 12-36 Sal 62, 2-8 1Ts 4, 13-18 Mt 25, 1-13
L9	Jn 2, 13-22

CELEBRAMOS

SAN CARLOS BORROMEO
4 de noviembre

"Si ya arde en ti el fuego del amor divino, por pequeño que éste sea, no lo saques fuera en seguida, no lo expongas al viento, manten el fogón protegido para que no se enfríe y pierda el calor; esto es, aparta cuanto puedas las distracciones,conserva el recogimiento, evita las conversaciones inútiles (San Carlos Borromeo, Sermón)".

NOTICIAS MAM

Retiro en San José

UN ENCUENTRO CON EL AMOR DE DIOS

Un grupo de apoderadas del Colegio San Anselmo, acompañadas por Catalina Davanzo, Francisca Donoso (B98), Gigi Blumer y Paulina Urritia, estuvieron entre el 14 y el 20 de octubre en el Puesto San Agustín. La experiencia buscó tener un espacio de profundo encuentro con Cristo a través de su Palabra, la Liturgia, la naturaleza, el trabajo y la vida comunitaria según la Regla de San Benito.

Gigi Blumer comparte: "¿Quién soy a los ojos de Dios? Soy su hija amada, su preferida, su predilecta. ¡Soy preciosa a sus ojos! Qué regalo y qué privilegio haber podido compartir con las apoderadas de San Anselmo estos días de retiro, acompañándolas en el camino de abrir el corazón y despertar a la presencia y al amor de Dios en sus vidas.

El lema que nos acompañó fue: "No temas, yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre. Tú eres mía" (Is 43,1). Desde esta Palabra invitamos a cada una a renovar su encuentro personal con el Señor y a dejarse mirar, llamar y amar por Él, viviendo estos días desde la confianza en su amor infinito.

El Oficio Divino fue la columna vertebral de nuestra experiencia. La oración de la Iglesia, la lectio divina diaria, las espiritualidades, la vida comunitaria y el trabajo en el campo fueron dando forma a una verdadera vida manquehuina. Poco a poco fuimos descubriendo cómo, al compartir la oración, la Palabra y la vida cotidiana, nacía entre nosotras una profunda amistad espiritual.

En medio de una naturaleza asombrosa, el Señor salió al encuentro de cada una y quiso revelar su rostro con una delicadeza única. En el silencio, la oración, el trabajo y la convivencia, pudimos reconocer cómo Dios nos busca, nos llama por nuestro nombre y nos invita a vivir como hijas amadas suyas.

La acogida y la presencia de la comunidad estable de San José fueron un regalo fundamental durante nuestra estadía. Su acogida nos permitió compartir la Palabra y la vida, haciendo de este retiro una experiencia aún más profunda de comunión y fraternidad.

Volvemos agradecidas por lo vivido, por la Palabra compartida y por los lazos de amistad espiritual que el Señor fue tejiendo entre nosotras. Nos queda la certeza de que somos hijas amadas, llamadas por nuestro nombre, y la invitación a seguir escuchando su Palabra y descubriendo su presencia en medio de nuestra vida cotidiana".

Hospedería Santa Francisca Romana

ORA ET LABORA, COMUNIDAD MANQUEHUINA DE SAN ANSELMO

El pasado jueves 29 de octubre se comenzó el taller Ora et labora en la Hospedería. Como voluntarias, se formó una nueva comunidad que se llama Santa Francisca Romana, que se junta todos los jueves para hacer lectio y luego trabajar en las manualidades para el taller.

Paulina Urrutia, encargada del taller: "Llegamos allá el jueves poco antes de las 9 de la mañana. Había harto movimiento: asistentes sociales y jóvenes universitarios en práctica asistiendo a varias huéspedes en sus situaciones particulares. Pusimos ahí, al lado de la Virgen, unas mesas, sillas, café, té, algo de picoteo y nos instalamos. Rosa Elizabeth, Flor, Salomé, Jessica, Berta y Marion... Nosotras íbamos a enseñarles a hacer angelitos a crochet. Nadia Moreno, que tiene el don de enseñar, empezó a explicarles y al poco andar ¡nos dimos cuenta que eran expertas en crochet! Todas sabían tejer menos la Marion, pero con gran entusiasmo tomó un palillo y una lana, sin complejo alguno... ¡Secas! ¡Rápidas! ¡La verdad, no íbamos a enseñarles nada! Íbamos a escucharlas, acompañarlas y pasar un buen rato juntas. Nos hablaron de sus historias y sus vidas, con una soltura y libertad, como lo hacen las amigas, el tiempo entre lanas y crochet se detuvo y de pronto la Marion me mira con ojos picarones, su sonrisa con escasos dientes me llena de ternura y me dice: "Tía ¡usted y yo nos parecemos mucho!" Y sí, le dije, ¡sí que nos parecemos! Y nos reímos con ganas, me di cuenta de que entre ella y yo había un gran parecido, un Amor infinito, pues las dos somos hijas amadas de Dios, compartiendo un tejido, un café y la vida... Me llené de ese amor que lo inunda todo, ese que Dios te regala porque sí. Me di cuenta de que estaba ahí, más que para ir a enseñar una manualidad o hacer algo bueno, Dios quería enseñarme algo mucho mayor".

Fiesta de Todos los Santos

LA SANTIDAD ES UN DON DE DIOS QUE HEMOS RECIBIDO EN EL BAUTISMO

"Pero permanece la pregunta: ¿cómo podemos recorrer el camino de la santidad, responder a esta llamada? ¿Puedo hacerlo con mis fuerzas? La respuesta es clara: una vida santa no es fruto principalmente de nuestro esfuerzo, de nuestras acciones, porque es Dios, el tres veces santo (cf Is 6, 3), quien nos hace santos; es la acción del Espíritu Santo la que nos anima desde nuestro interior; es la vida misma de Cristo resucitado la que se nos comunica y la que nos transforma. Para decirlo una vez más con el Concilio Vaticano II: «Los seguidores de Cristo han sido llamados por Dios y justificados en el Señor Jesús, no por sus propios méritos, sino por su designio de gracia. El bautismo y la fe los ha hecho verdaderamente hijos de Dios, participan de la naturaleza divina y son, por tanto, realmente santos. Por eso deben, con la gracia de Dios, conservar y llevar a plenitud en su vida la santidad que recibieron» (LG, 40). La santidad tiene, por tanto, su raíz última en la gracia bautismal, en ser insertados en el Misterio pascual de Cristo, con el que se nos comunica su Espíritu, su vida de Resucitado" (Benedicto XVI, Audiencia General 13 /04/ 2011).

"La santidad es un don de Dios que hemos recibido en el Bautismo: si lo dejamos crecer, puede cambiar completamente nuestra vida (cf GE15). Los santos no son héroes inalcanzables o lejanos, sino que son personas como nosotros, nuestros amigos, cuyo punto de partida es el mismo don que nosotros hemos recibido: el Bautismo. De hecho, si lo pensamos bien, seguro que hemos conocido a algunos de ellos, algún santo cotidiano, alguna persona justa, alguna persona que vive la vida cristiana en serio, con simplicidad... aquellos que a mí me gusta llamar "los santos de la puerta de al lado", que viven con normalidad entre nosotros. La santidad es un don que se ofrece a todos para tener una vida feliz" (Papa Francisco, Ángelus 01/XI/2023).

"La santidad, según la Constitución conciliar, no es un privilegio para unos pocos, sino un don que compromete a todo bautizado a tender a la perfección de la caridad, es decir, a la plenitud del amor hacia Dios y hacia el prójimo. La caridad es, de hecho, el corazón de la santidad a la que todos los creyentes están llamados: infundida por el Padre, mediante el Hijo Jesús, esta virtud «rige todos los medios de santificación, los informa y los conduce a su fin» (LG, 42)" (Papa León XIV Audiencia General 8 /04/ 2026).

ESPACIO ABIERTO

Carta a los políticos

CARDENAL FERNANDO CHOMALI LLAMA A DIGNIFICAR LA VOCACIÓN PÚBLICA Y RECONSTRUIR LAS CONFIANZAS

Con una amplia convocatoria en el Salón Papa Francisco, del Arzobispado de Santiago, el cardenal Fernando Chomali dio a conocer el lunes 26 de octubre una carta pastoral a los políticos titulada: «Ustedes son el rostro de su pueblo, sus representantes». El documento, dirigido a quienes ejercen responsabilidades cívicas, aborda los desafíos éticos de la función pública y la necesidad de fortalecer la democracia, promover el diálogo y poner el bien común en el centro de las decisiones políticas.

VER CARTA

LINKS DE INTERÉS

"Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15, 13)

Escríbenos a boletin@manquehue.org

@movimientomanquehue